

PAUTAS DE CRIANZA, Y PROMOCION DE LA EQUIDAD DE GÉNERO EN LA PRIMERA INFANCIA. UNA REFLEXIÓN EN EL MARCO DE LA PRÁCTICA DE ESCUELA Y COMUNIDAD EN FRONTINO DE CAÑASGORDAS-ANTIOQUIA.

AUTORES:

LADY TATIANA GONZÁLEZ BETANCUR

NATAILA CARVAJAL BETANCUR

CECILIA DUARTE CASTRO

FERNEY ZAPATA CARO

ASESOR:

BERLIOZ CARMEN DEL VALLE

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
2019**

INTRODUCCIÓN

Hablar de crianza en igualdad en estos tiempos es quizá de lo más común, porque es una necesidad marcada y urgente, es un tema al que se le apuesta demasiado en las políticas públicas de educación, ya que estamos urgidos en transformar mentalidades que a su vez cambien acciones que se reflejen en el bienestar social. Pero, hablar del tema es muy fácil, tenerlo escrito también; llevarlo a la práctica, es el gran reto.

Teniendo en cuenta lo anterior, pretendemos dar una pequeña muestra de lo que fue nuestra práctica pedagógica de escuela y comunidad; donde elegimos como tema a trabajar la crianza en igualdad. Ya que como se mencionó al inicio es una necesidad marcada en estos tiempos y mucho más en las comunidades rurales de nuestra zona y quizá de gran parte de nuestro país.

Fue muy evidente con las primeras charlas con los padres de familia darnos cuenta que sigue reinando esos pensamientos machistas de siempre, donde el hombre puede hacer muchas cosas que las niñas no pueden y viceversa. Es entonces cuando iniciamos a compartir con ellos una serie de charlas, videos, reflexiones que empezaran a encaminar nuestra idea con su evidente necesidad.

Quizá ni culpar a esos padres de familia con dicha forma de pensar y de actuar, porque así fueron criados y son acciones que ellos replican con sus hijos porque las vivieron o simplemente porque sienten que es la manera correcta: En ningún momento ellos sienten que están actuando mal, que con esa forma de criar sus hijos les están haciendo un daño o simplemente que esa forma de crianza se refleje en su aprendizaje, en sus resultados académicos. Si llegasen a notar cambios en sus comportamientos o en su rendimiento académico, seguramente encontrarían otros factores a que asociarlos o echarles la culpa.

Fue entonces muy normal en esta práctica escuchar a madres o padre de familia decir que color de ropa deben usar los hombres y cual las mujeres; escuchar también decir qué clase de juguetes son para niños y cuales para las niñas. Aun mucho peor, que las niñas son las encargadas de hacer todos los oficios de la casa antes de ir a estudiar o después de ello; que ni de riesgos un niño podría hacer el oficio de la casa. Pero de igual manera, era el niño el llamado a ayudar a su padre en las labores del campo (trabajar fuerte) para que aprenda para cuando sea mayor y tenga familia. Mucho peor escuchar que el hombre no necesita mucho estudio porque necesita trabajar para contribuir para la casa o finalmente

que no necesitan mucho estudio, ya que si ellos como padres no lo necesitaron e igual salieron adelante, sus hijos tampoco lo necesitaran.

Fue entonces con nuestra práctica, que fue relativamente corta, donde se empezó a hablarles de cómo deben ser las cosas, a sensibilizar, a dar a conocer nuevas ideas de crianza; hecho que no es para nada fácil, ya que cambiar de la noche a la mañana lo que para otra persona siempre ha sido correcto, no es nada fácil. Pero se dejó la semilla, se sembró la duda que esperamos los ponga a pensar y evaluar la forma de crianza de sus hijos.

Lo único que nos queda claro, es lo que nos espera cuando tengamos la oportunidad de tener una comunidad a diario para nosotros con el honor de ser su maestro, su guía, su oportunidad de cambio, de progreso.

INTERPRETACIÓN

No hay la menor duda de que para lograr justicia social, equidad e igualdad de oportunidades y atacar una de las principales causas de la violencia de género y del maltrato infantil se hace necesario cambiar el modelo machista imperante, en función de la aceptación de las personas como iguales, esto es, en función de su dignidad y, por lo tanto, de su libertad.

Dado que la desigualdad de género comienza en la crianza, en la socialización, en la educación, es por medio de acciones en los tres escenarios en que discurre la interacción entre los cuidadores adultos y los niños, niñas y adolescentes, la familia, la escuela y la sociedad, como se lograrán los cambios individuales, familiares y estructurales de la sociedad.

Es necesario, entonces, incorporar la perspectiva de género en las políticas y prácticas de todas las organizaciones y actividades de la sociedad, para lo cual es imperativo que el análisis de género desde el punto de vista de los derechos se haga de manera abierta y decidida, ya que al ignorarlo se está tomando partido, consciente o inconscientemente de considerar al varón como modelo de lo humano, visibilizando a la mujer. Pero, además, es necesario cambiar el paradigma que asume y trata a los niños y niñas como seres pasivos, incompletos, inmaduros, objetos de cuidados y de represión, por la concepción de sujetos plenos de derechos. Por otra parte, no se puede seguir pensando y actuando con la idea de que la desigualdad de género es “un problema de mujeres”.

REFLEXIÓN

En el tema de educación hay grandes retos, como en muchos otros campos, pero quizá no tendrán la misma trascendencia ya que la buena o mala educación se verá reflejada en el progreso o atraso de las sociedades. Es muy normal entonces en nuestros tiempos encontrar varios autores o ponentes de los derechos humanos, de la igualdad de género, de la crianza en igualdad, de la equidad en educación y en muchos otros temas que nos atañen en el campo educativo y aún más en la interacción con las comunidades educativas. Es entonces el preciso momento de hacer un alto en el camino y pensar en una pregunta muy sencilla, pero con un gran fondo ¿Estamos realmente capacitados para lo que nos vamos a enfrentar? No sé si sea normal la duda, pero la pregunta sí es directa. Lo pensamos y lo expresamos ya que sentimos que la mayor parte de nuestra formación es para enfrentarnos al aula de clase, a lo que se vive en su interior, las metodologías, a estrategias, a pedagogías; todo encaminado a nuestros niños y niñas en el aula. Pero, ¿estamos en capacidad de enfrentarnos a una comunidad? Y más a una que tenga tantas dificultades como en la que hicimos nuestra práctica. Si bien somos nosotros los llamados a formar esos niños que serán el futuro inmediato, por lo que se pensara que fácilmente cambiaremos su forma de pensar con relación a la de sus padres; pero, no se nos puede olvidar que lo que se haga en la escuela se fortalece en el hogar o por lo contrario se destruye o se entorpece. Entonces, como pretendemos que los padres de familia nos ayuden, cuando son ellos los primeros llamados a cambiar su forma de pensar y de actuar frente a la crianza de sus hijos y la educación en la escuela.

Los retos que nos esperan son grandes, por lo cual estamos en la obligación de seguir ampliando nuestros conocimientos y estar a la vanguardia de las necesidades en el tema educativo y de nuestras comunidades.

CONCLUSIONES

- La crianza en igualdad es una necesidad urgente en nuestra sociedad y más específicamente en nuestras comunidades educativas, ya que de ella pende los cambios significativos en el proceso educativo que forjarán en mejor mañana.
- Las comunidades educativas rurales presentan un gran atraso en las pautas de crianza en igualdad, por desconocimiento o por simple arraigo a su cultura, hecho que se ve reflejado en las escuelas.
- Es muy difícil cambiar formas de pensar y de actuar que han estado en el tiempo con ellos y aún más, cuando ellos sienten que es la forma correcta de hacer las cosas porque no sienten ninguna consecuencia con ellas.

- Los procesos que se realizan en las escuelas deben ser fortalecidos desde el hogar para que tengan eco, de lo contrario los esfuerzos se verán menguados; de ahí la necesidad de trabajar con las comunidades.
- Fue muy importante la práctica de escuela y comunidad ya que nos mostró un mundo de momento ajeno para nosotros y el mismo que nos plantea grandes retos para cuando estemos directamente en el.
- Es de vital importancia para un docente estar documentándose, capacitándose, innovando para poder estar a la par de las necesidades educativas del momento y del entorno en que se desempeña.
- La escuela y la comunidad deben ir de la mano en todos sus procesos para que los resultados se ven reflejados en su progreso.

TEXTO REFLEXIVO

Los procesos formativos nos ofrecen diferentes ciclos o etapas en las que nos sumergimos para fortalecer nuestro quehacer como docentes, en este caso en particular se vivió una gran experiencia con la práctica de escuela y comunidad; ya que es precisamente en esta donde empezamos a enfrentarnos a una serie de situaciones que hacen parte de nuestra labor y para la cual quizá, vamos menos preparados y no lo digo porque no se nos ofrezcan las pautas para hacerlo, sino porque son infinidad de situaciones imposibles de predecir y que varían cada una dependiendo el lugar, región, cultura y hasta la forma de pensar de las personas de la comunidad.

Realmente fueron pocos los días en la práctica realizada, pero fueron muchas las experiencias y los conceptos que se pudieron elaborar haciendo una radiografía a cada una de esas personas que participaron y que compartieron con nosotros.

Pensaría uno en su forma más natural, que son los padres de familia el apoyo más grande que uno puede tener en el proceso de formación de sus hijos y si bien muchos de ellos se interesan por la educación de estos pequeños, no lo hacen quizá de la forma más adecuada o como debiera de ser, sino, como lo mencione al inicio, lo hacen de acuerdo a su forma de pensar y a sus arraigos culturales. Me atrevo a mencionar lo anterior, ya que con cada charla trabajada con ellos se empiezan a evidenciar una serie de pensamientos que no van muy de la mano con la pedagogía y con las necesidades mismas de los tiempos y de cada uno de estos niños y niñas. Es entonces evidente ver una brecha grande en el tiempo en cuanto a la forma que fueron educados ellos como padres y la forma como se deben formar las generaciones de ahora; es entonces donde empezamos a encontrarlas primeras barreras en los procesos venideros; ya que empezáramos a remar en contra de la corriente porque debemos empezar a romper paradigmas,

a renovar formas de pensar, a competir con lo que ellos siempre han creído correcto y con lo que las transformaciones educativas nos ofrecen día a día.

Analizando la situación anterior empezamos a encadenar otra serie de situaciones que también se hacen evidentes y que influyen de manera directa en los procesos educativos. Hechos como el nivel académico de los padres de familia, donde son pocos los que logran terminar sus bachillerato y quizá ninguno tiene estudios superiores; esto aunque para muchos no pueda tener relevancia, es un factor de gran incidencia, ya que son los padres de familia los que deben hacer acompañamiento en la casa, fortaleciendo los procesos realizados en las escuelas, pero ¿Cómo lo van hacer, si muchos de los temas son desconocidos para ellos? O aún mucho peor, cuando quizá no saben ni leer y mucho menos escribir. Entonces, ¿quién va a guiar a esos muchachos?, ¿quiénes les van a explicar?, ¿quiénes resolverán sus dudas?, ¿quiénes le exigirán un poco más?, ¿qué ejemplo académico podrán seguir los niños? Son todas unas series de pregunta con respuesta inmediata o con una incógnita permanente.

Otro eslabón que se suma es el poco tiempo que tienen los padres para estar pendientes de sus hijos o para compartir con ellos (aunque muchos piensan que no es necesario, porque a ellos tampoco se los ofrecieron de pequeños) lo que causa que esos niños y niñas crezcan solos viviendo una serie de situación sin respuesta a muchas preguntas y con desconocimiento de muchas otras, además de la carencia de afecto, cariño y comprensión. Ya que esos padres están obligados a trabajar para conseguir el sustento y sienten que su responsabilidad es traer comida a la casa, más cosas materiales y ahí termina toda obligación. En esta misma forma son pocos los padres que visionan a sus hijos terminando sus estudios y haciendo estudios profesionales que los saquen adelante en esta sociedad competitiva; ellos por el contrario ven en sus hijos hombres un capital bruto para el trabajo que aporte al hogar y en las hijas, quien ayude en la casa con las responsabilidades diarias. Dichas situaciones que más adelante se ven reflejadas en una deserción académica, con unos adolescentes tomando grandes responsabilidades a cortas edades.

De esta forma podría seguir encontrando eslabones que sigan tejiendo la cadena de dificultades que reflejan estos padres de familia con las charlas, actividades y talleres realizados con ellos. Por tal razón esto nos lleva hacer una reflexión profunda sobre la responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros como transformadores de la mentalidad de los padres de familia de nuestras comunidades para poder así ofrecer a nuestros pequeños una educación más integral con el acompañamiento efectivo y productivo de sus padres y demás miembros de su familia; también empezara a cambiar la mentalidad de los niños y niñas al sentir el acompañamiento y apoyo en sus hogares, sumado a la formación de la escuela; ya que serán ellos más adelante los futuros padres de familia de nuestra comunidad y es así donde empieza a darse la transformación verdadera de la educación de nuestras comunidades para obtener ese cambio educativo que

tanto necesitamos, esa reestructuración de pensamiento que ayude a liberarse de esos pensamientos y acciones que reprimen el progreso, el desarrollo y la evolución social de tantas comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

|

Azalea Alejandra Marrufo Díaz (Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2017)

Delgado Ballesteros, G. (2008). Metodología de la investigación con perspectiva de género. En M. L. Velázquez Albo y O. Mireles Vargas (Coords.), Metodología de la investigación: La visión de los pares (pp. 17-38). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Delgado Ballesteros, G. (2017). Introducción. En el autor, Construir caminos para la igualdad: educar sin violencias (pp. 11-22). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Rocha Sánchez, Tania Esmeralda y Díaz Loving, Rolando. Identidades de género: más allá de cuerpos y mitos. México: Trillas, enero 2011. 240 p.

Rocha-Sánchez. T. E., Pocaroba-Villegas, E., y Lozano-Verduzco. I. (2013). La noción de sujeto: puntos de encuentro y desencuentro entre el feminismo, la teoría de género y la teoría Queer. Revista de investigación y divulgación de estudios de género Géneros, 12 (19), 21-49